



PEDIATRÍA

La diabetes infantil «rompe» las previsiones

I.P.

Si nada lo remedia, los casos de diabetes tipo 1 en niños menores de cinco años se duplicarán respecto a los actuales en toda Europa en los próximos 10 años, mientras que la enfermedad metabólica seguirá creciendo más de lo previsto entre los chavales de cinco a 14 años.

Es el demoledor futuro que se dibuja en un estudio publicado en las páginas de la revista *The Lancet* que ha analizado los datos de 20 centros de 17 países, entre ellos España, en los que se registraron 29.311 casos de diabetes insulinodependiente entre los años 1989 y 2003.

Los investigadores han observado que el incremento anual de casos supera el previsto hace unos años. Así, encontraron que el número de nuevos afectados crece a un ritmo anual cercano al 4%, si bien existen diferencias en función de la edad. Entre los menores de cinco años, el aumento fue del 5,4%; en los de cinco a nueve, del 4,3% y del 2,9% entre los de 10 y 14 años.

Se estima que en 2005 hubo un total de 15.000 nuevos diagnósticos en Europa en menores de 15 años y se prevé que la cifra aumentará a



24.000 en 2020. Pero si la tendencia se mantiene, el número total de afectados, entre los nuevos y los previos, en menores de 15 años en todo el Viejo Continente puede pasar de 94.000 en 2005 a 160.000 en 2020, es decir, crecería un 70%.

La rapidez con la que se ha producido esta evolución siembra dudas sobre el hecho de que sea atribuible únicamente a factores genéticos. Como señalan los autores del trabajo, los cambios en el estilo de vida de los menores pueden estar contribuyendo a esta epidemia diabética. Así, citan circunstancias como el paulatino ascenso en el peso y la altura de la población infantil, el incremento de los partos con cesárea o el hecho de que se reduzcan cada vez más las infecciones de oído que sufren los menores.

Los mayores ascensos corresponden a los países del este europeo, donde los hábitos de vida mutan a mayor velocidad. Si el vaticinio se cumple, los sistemas sanitarios tendrán que adoptar planes para hacer frente a sus consecuencias: más niños que requerirán ingreso hospitalario y más complicaciones diabéticas severas en menores de edad.